

ENTREVISTA

JOSÉ MARÍA BRUNET
Madrid

Benigno Pendás (Barcelona, 1956), director del Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, estima que la Constitución precisa ajustes sin cambios radicales. La sociedad en general y la catalana en particular -dice- "quiere estabilidad". Lo expone en su obra *Democracias inquietas*, que ha ganado el premio Internacional de Ensayo Jovellanos.

Esta legislación ¿ha puesto las bases de un gran cambio? En todas las democracias europeas hay una fase de inquietud. España ha tenido su propia dinámica de inquietud democrática. Lo principal ha sido la lucha contra la crisis económica. El resultado ha sido en todo. Y no ha habido una gran crispación social, no hay partidos antimigración o antieuropeos. Felizmente, en España no hay populismos de extrema derecha. Pero la crisis desvela siempre problemas latentes. Ha ocurrido con los partidos y la incorporación de los jóvenes al espacio público. Y también con Catalunya. El problema no es ni eso, pero parecía encajado.

¿Hemos llegado a una situación de crisis constitucional? La Constitución tiene problemas, pero hay cauces jurídicos y políticos para enfocarlos. No estamos ante una crisis del sistema. No hay alternativa al sistema de democracia constitucional. Es verdad que ha habido excesos en el modelo bipartidista, que se considera inmune ante otras fuerzas. Los dos grandes partidos se repartían el 80% de los votos. La crisis disparó las alarmas, y los ciudadanos se volvieron más exigentes. Ha faltado un gran pacto de Estado por la regeneración. La sociedad es exigente, pero no quiere rupturas. Quiere poder el árbol, no arrancarlo de raíz.

No se acaba el bipartidismo... El bipartidismo es el sistema que parece. Los emergentes están en fase de funcionar como complemento de los dos grandes partidos, no como sustitutos. La sociedad española, igual que ahora exige propuestas importantes, a partir del 21 de diciembre va a ser exigente con que las cosas funcionen. Y para eso tendrá que haber gobiernos estables, con los pactos que sean razonables. Esta sociedad no quiere aventuras ni experimentos. La exi-

"La sociedad catalana quiere estabilidad"

Benigno Pendás, director del Centro de Estudios Políticos y Constitucionales



Benigno Pendás defiende que no debe emprenderse una reforma radical de la Constitución

gencia va a ser de claridad y estabilidad. A los ciudadanos no les gustaría una legislación convulsa.

¿Pero habrá que hacer modificaciones sustanciales? Los principios constitucionales siguen siendo válidos. Pero habrá que ajustarse a circunstancias nuevas. Por ejemplo, en el Estado de bienestar. Los derechos son muy caros. Lo inteligente es adaptarse y no ofrecer a los ciudadanos lo que no se les puede dar. Y no se puede decir eso de "no nos representan". Votamos 24 millones de ciudadanos. En cuanto al tema territorial, defendiendo el sistema autonómico. Sigue siendo útil. ¿Que hay que adaptarles? Lo pensamos, pero organizando las propuestas.

Por tanto, ¿nada de abrir o cambiar la Constitución?

No comparto la expresión abrir en canal en absoluto. Hay muchas propuestas, tenemos que ordenarlas. Y buscar el consenso. No se puede abrir un proceso de reforma de la Constitución sin saber adónde quiere llegar, ni tenerle miedo a la reforma. Es posible que haya que plantearla en la próxima legislación. Antes de formar una ponencia en el Congreso hay que desbrozar el terreno, pulir las propuestas. Nuestro centro puede colaborar y de hecho está colaborando. Las precipitaciones son malas en este terreno. La sociedad española no se puede permitir un error en este asunto. Más vale ir con prudencia, con respeto a la legalidad vigente y a las reglas del juego.

La evolución de Catalunya ¿demuestra definitivamente que el

café para todos fue un error? La realidad no es tan homogénea, de café para todos. Las nacionalidades históricas tienen competencias y modelos de actuación que son razonables pero no son las mismas que las de otras comunidades, empezando por la policía autonómica. Al modelo le ha fallado la coordinación entre el Estado y las comunidades. Eso habrá que revisar. Por ejemplo, el Senado hay que hacerlo más funcional. Y otros capítulos que hay que revisar son el financiamiento y el reparto de competencias. Todo eso hay que examinarlo sin poner en cuestión los procedimientos de reforma y respetando el principio básico de que España es una realidad histórica, social y cultural que se plasma en la Constitución y que no hay ningún motivo

objetivo para ponerla en cuestión. ¿España es una nación de naciones?

Soy poco dado a fórmulas que a veces ocultan más de lo que dicen. Cada territorio tiene su entidad. En el caso catalán es una obviedad histórica. Siempre se ha podido encontrar una solución. Hay que buscar soluciones prácticas, sin manejar sentimientos, que son más difíciles de manejar que los intereses racionales. No se debe cambiar el curso de la historia. Estamos en un mundo global. Más que tirar por las palabras, hay que esforzarse por que los ciudadanos vivan mejor.

En un país que da dos soluciones, ¿el nacionalismo moderado se ha perdido o ya no existe?

LA CARTA MAGNA

"No se puede iniciar la reforma de la Constitución sin saber dónde quieres llegar"

LA SITUACIÓN DE CATALUNYA

"A una sociedad rica y plural como la catalana no le gusta el enfrentamiento"

No se ha perdido para siempre. El nacionalismo moderado catalán está en una fase de silencio sorprendente, porque parece que el espacio público se ocuparía desde posiciones más radicales. Una gran parte de la sociedad catalana está deseando que se establezcan las cosas, que se pueda gestionar el día a día, con problemas muy graves que van más allá de la identidad de los conceptos abstractos.

¿Cree que aún puede seguir agudizándose el problema? Es difícil llegar ya más lejos. Tenemos una declaración del Parlament -que representa la mayoría parlamentaria, aunque dudosa mente a la mayoría sociológica-, que crea conflicto en la misma sociedad catalana. Es lo que nunca debe hacer un político, que debe buscar concordia y no confrontación. A una sociedad rica, activa, plural, no le gusta el enfrentamiento. El nacionalismo moderado tiene que recuperar su espacio público. Se puede dialogar y buscar acuerdos, pero con respeto a las reglas y las leyes. ■

Fundeco informa

**FUN
DE
CO**
FUNDACIÓ DE LA COMUNICACIÓ

És l'hora de tornar al pati
**Jo me'n recordo
Tu te'n recordes
Ells...**

...ajuda que nens
i nenes en risc
d'exclusió social
tinguin un bon
record de la seva
infància

COL-LABORA
www.elpatimesgran.org
93 430 16 06

FUNDACIÓ
PERE TARRÉS